

Testimonios



La necesidad de servir en algo y para algo ha estado en nuestra familia desde hace mucho tiempo, de manera muy especial en mi hija Diana. Habíamos investigado varias opciones para compartir un poco de las tantas bendiciones recibidas de Dios. Finalmente vimos un anuncio de los talleres de voluntariado impartidos por SERVIR-D y nos inscribimos. Allí encontramos justo lo que buscábamos para formarnos como voluntarias. Es una formación muy completa y cargada de verdades que nos abrieron aún más los ojos sobre lo que significa e implica servir.

Poco después nos llamaron para dar clases de inglés en la Fundación Abriendo Camino, en Villas Agrícolas. Con muchas preguntas en nuestras cabezas, pero confiadas en que aquello era lo que Dios había dispuesto para nosotras, fuimos aquel sábado. Ha sido una experiencia muy linda en la que nosotras, madre e hija, nos hemos podido conocer y querer más. Tenemos formas de ser distintas, pero nos une la alegría de haber conocido unos 20 angelitos que nos esperan con entusiasmo cada sábado.

Preparar las clases, distribuir las responsabilidades y reemplazarlos cuando una de nosotras lo necesita, ha creado una linda complicidad entre nosotras. Hemos integrado a mi hijo menor, que eventualmente nos acompaña y ha encontrado también que es un espacio lindo para darse.

Damos gracias a Dios por esta hermosa oportunidad que más que servir ha sido de ser servidas con el amor de esos niños. Sonrisas y preguntas, distracciones y entusiasmo nos motivan a acompañarlos.

Zoraida Montes de Oca

La vida nos da múltiples oportunidades para desarrollarnos como seres humanos y entender el verdadero significado de la felicidad. Para mí, SERVIR-D ha sido una de ellas.

Durante mucho tiempo había buscado un lugar donde servir. En el pasado había sido voluntaria provisional ayudando donde fuera requerido. Al encontrarme con SERVIR-D vi la luz, pues por fin podría tener un proyecto donde poner mi total dedicación. Es maravilloso ver cómo un grupo de niños te puede recordar la verdadera razón de vivir en las cosas simples. Esos niños me han hecho entender que al ayudar a otros, el ser humano llena el vacío que se produce en el ajeteo del día a día y descubre que lo más bello es una sonrisa.

Diana Tejeda

Zoraida Montes de Oca y su hija Diana son voluntarias en la Fundación Abriendo Camino, organización que trabaja a favor de niñas, niños y jóvenes marginados de Villas Agrícolas en la Zona Norte de Santo Domingo.



Una red de empresas y/o personas que contribuyen de manera regular para cubrir los costos de nuestras operaciones generales y programas específicos. Cuenta No. 411-001161-1 (Banco del Progreso). También puedes hacer tu aporte con tarjeta de crédito de manera puntual o recurrente. Para más información llámanos al 809-535-2977 o escribenos a servird@gmail.com. Tu ayuda nos permite continuar ofreciendo nuestros servicios y desarrollando nuevos programas. ¡Gracias por tu apoyo!

En este tiempo

Seamos parte del cambio que soñamos

Elisa Veras

Los voluntarios con frecuencia descubrimos que salir del confort de nuestras casas, de nuestros círculos de amigos, de nuestras comunidades y vecindarios, para dedicar algunas horas a la semana al trabajo gratuito en favor de los más necesitados, transforma nuestras vidas. Sin embargo, nos desalentamos al descubrir que no es tan sencillo transformar nuestro mundo.

En este tiempo de elecciones y de promesas de campaña, en el voluntariado aprendemos que, para transformarlo, necesitamos de colectividades y estamentos comprometidos con el bien común, especialmente en el ámbito gubernamental y político. Pero éste es un engranaje complejo que no siempre funciona como nos gustaría. No solo involucra la delicadísima tarea de procurar el bien común, buscando que rememos todos en una misma dirección, sino que también es la gestión de las ambiciones y los miedos de los gobernantes y sus votantes; de la fragilidad y las contradicciones humanas, en una sociedad que necesita apasionadamente ser justa con todas las personas.

Gracias, porque nos necesitas

P. Benjamin González-Buelta, s.j.

En tu silencio acogerlo nos ofrece ser tu palabra traducida en miles de lenguas, adaptada a toda situación. Quieres expresarte en nuestros labios, en el susurro al enfermo terminal, en el grito que sacude la injusticia, en la sílaba que alfabetiza a un niño. En tu respeto a nuestra historia, nos ofrece ser tus manos para producir el arroz, lavar la ropa familiar, salvar la vida con una cirugía, llegar a la caricia de los dedos que alivia la fiebre sobre la frente o enciende el amor en la mejilla. En tu aparente parálisis, nos envías a recorrer caminos. Somos tus pies y te acercamos a las vidas más marginadas, pisadas suaves para no despertar a los niños que duermen su inocencia, pisadas fuertes para bajar a la mina o llevar con prisa una carta perfumada. Nos pides ser tus oídos, para que tu escucha tenga rostro, atención y sentimiento. Para que no se diluyan en el aire las quejas contra tu ausencia, las confesiones del pasado que renuerde, la duda que paraliza la vida, y el amor que comparte su alegría.

También nos hacemos cada vez más conscientes de que en nuestro mundo globalizado hay penosas realidades que escapan a nuestro control. El cambio climático, los flujos migratorios, el comercio internacional de bienes y servicios, las influencias culturales que se mueven de un lado a otro a través de los medios de comunicación –para mencionar solo algunos– nos sobrepasan. Reconocemos que no hay solución perfecta ni inmediata. A la vez, es tiempo de resurrección y rehusamos cruzarnos de brazos.

El año electoral nos lleva a la reflexión de que el voluntariado tiene mucho que aportar, incluyendo una especial capacidad para discernir nuestra intervención en el quehacer político, económico y social. La cercanía con los más necesitados es un fondo inagotable desde el cual extraer criterios de participación en la construcción de un mejor país. Con nuestra intervención ciudadana, consciente y madura, contribuimos a que se escoja la mejor tripulación posible para direccionar el barco hacia horizontes más prometedores.

No nos desanimemos, tomemos conciencia de que este tiempo nos exige la actitud de los profetas para denunciar las injusticias y anunciar la esperanza; la valentía de los héroes para fortalecer las comunidades y las organizaciones que luchan a favor de los derechos humanos; la fe de los santos para elegir, votar, confiar y construir el país que

Elisa Veras, abogada, es miembro fundadora y colaboradora de SERVIR-D.

¿Quieres ser voluntario?

¡Inscríbete en el Ciclo de Formación de Voluntarios septiembre-octubre!! El ciclo se imparte durante 4 miércoles consecutivos en horario de 6:00 a 9:00 p.m.

Los temas del ciclo son:

- ¿Qué es SERVIR-D?
- El voluntariado en el mundo actual
- Análisis de la realidad
- Cultura de la pobreza
- Bien común y justicia social
- Espiritualidad del voluntariado
- Principios y herramientas para trabajar con grupos y comunidades

El programa incluye además la visita a una obra de bien social vinculada a SERVIR-D. Para reservar tu cupo llama al teléfono **809-535-2977** o escribe a servird@gmail.com.



SERVIR-D en acción

Contacto regala alegría

Como cada año en enero, Publicitaria Contacto S.A. celebró una divertida Fiesta de Reyes para niños y niñas de los sectores de La Ciénaga, Guachupita y los Guandules. Trescientos niños acudieron a la escuela Virgen del Carmen Fe y Alegría de La Ciénaga, para disfrutar de un parque inflable y la animación de payasos que divirtieron a todos con sus ocurrencias, entre concursos, regalos, música y refrigerios. Una vez más SERVIR-D sirvió de enlace y apoyo en la coordinación de la actividad.

Estudiantes de UNIBE aprenden sirviendo

SERVIR-D ofreció un taller de sensibilización a 30 alumnos de comunicación publicitaria de UNIBE, quienes realizarán un video conmemorativo de los 10 años del Liceo Hermana Rosario Torres (Guachupita). El taller incluyó una visita al liceo y un recorrido por el barrio para conocer la zona de impacto del liceo y su historia. Los alumnos realizarán entrevistas a personas claves vinculadas al liceo, escribirán el guión y producirán el video que será presentado en el acto conmemorativo en septiembre de este año.

APAP promueve el servicio voluntario

En el mes de marzo se efectuó el taller “El voluntariado como agente de humanización y cambio social”, con la participación de 80 voluntarios del programa de responsabilidad social corporativa de la Asociación Popular de Ahorros y Préstamos. El objetivo del taller fue orientar, motivar y fortalecer el compromiso de los programas sociales de la empresa.



Alumnos de 8vo curso de Ashton School integran a estudiantes de primer curso de la Escuela Virgen del Carmen en la obra teatral presentada en ese centro académico ubicado en La Ciénaga.



Estudiantes de la Comunidad Educativa Conexus durante una de las jornadas de construcción en El Mamey, Guerra.



Cristian Peralta, s.j., asesor jesuita de SERVIR-D y parte del equipo de formadores, mientras imparte el taller al voluntariado de la Asociación Popular de Ahorros y Préstamos. A la izquierda, parte del público presente.



El equipo de la Publicitaria Contacto que participó en la celebración de la tradicional Fiesta de Reyes ofrecida a niños y niñas de las comunidades de Guachupita, Los Guandules y La Ciénaga.

Dignificar la política

Maria Lidón Martrat, Oscar Mateos y Luis Sols

Papel publicado por el Centro de Estudios Cristianisme i Justícia* de Cataluña en vísperas de las elecciones municipales de España en el año 2003. Sus planteamientos reflejan realidades de actualidad tanto en nuestro país como en nuestro mundo.

1. ¿Qué es lo que no funciona?

La democracia es sin duda la mejor –quizás la única– forma de convivencia en medio de la pluralidad y la diversidad. Garantiza respeto e igualdad de trato a todas las opciones sociales por distintas que sean. Ahora bien, va cundiendo la sensación de que nuestros partidos políticos, en lugar de convivir, malviven en la confrontación y el empeño de destruir al adversario. En la medida en que los partidos no alimentan la convivencia, hemos de concluir que no construyen democracia. Y esto es grave.

Se escuchan cada vez menos propuestas y más descalificaciones entre el aplauso y la aclamación de los correligionarios. Algunos parecen dar por sentado que en esta sociedad “telecrática” una mentira o un eslogan repetidos hasta la saciedad, acaban por convertirse en verdad.

Pero esta degradación quizás no es casual. La democracia iguala el valor del voto de todos, pobres y ricos, débiles y poderosos. Esto no es fácil de asumir por quienes pretenden que sus intereses prevalezcan sobre los de la mayoría de los ciudadanos. Lo aceptaron durante muchos años porque era un mal menor frente al riesgo de revolución comunista. Pero, desaparecida esta amenaza, buscan desactivar la democracia para garantizar que los gobernantes adoptan “decisiones sensatas”. Y lo logran cuando reducen la política a un mero espectáculo mediático. Entonces los ciudadanos se desinteresan del verdadero contenido de la política y la dejan en manos de los intereses de los económicamente poderosos.

Hoy, la aceptación de un partido depende más de su presencia mediática que de la calidad y seriedad de sus propuestas. Los partidos sólo pueden aspirar al poder si les respalda una gran cadena mediática. Por eso, la bochornosa parcialidad de muchos medios –particularmente los públicos– deteriora seriamente la democracia. La política queda de nuevo a merced del dinero.

La política aparece como un espectáculo que ganará quien sea mejor actor o sepa ridiculizar de forma más contundente. En ocasiones, estas dinámicas generan una polarización política que acaba por transmitirse a la sociedad. Cuando la sociedad percibe a los políticos como actores de un teatro ajeno a sus inquietudes o intereses, pierde la confianza en ellos y muchos ciudadanos se refugian en la apatía o el catastrofismo social. Su alejamiento de la participación política –incluida la electoral– puede ser aprovechado fácilmente por quienes hacen propuestas demagógicas, explotando el sentimiento de inseguridad generado por el propio sistema.

2. La actividad política

Gestión y servicio. La política es ante todo servicio a los ciudadanos. Hay que garantizar una buena gestión de ese servicio. No podemos olvidar que más de un tercio de los recursos de nuestro país son administrados por el sector público y esa administración ha de ser eficiente.

Liderazgo social. El ámbito político no debe olvidar su papel de educador del conjunto de la sociedad. Ha de promover ciudadanos con capacidad crítica, capaces de asumir el poder democrático que les atribuyen las leyes y de ejercerlo

desde la solidaridad y al margen de la competitividad. Sólo la difusión de estos valores permitirá al político construir una sociedad en la que el bien público prevalezca sobre el interés privado.

Transformadora de la sociedad. La política es la principal herramienta para la transformación social, pero no la única. Los movimientos sociales han logrado éxitos importantes a nivel internacional y han cambiado la agenda de partidos y gobiernos. El ámbito político ha de ser permeable a su influencia, reconociendo su potencial transformador y aprendiendo de sus formas de participación y funcionamiento.

3. ¿Qué puede hacer el ciudadano?

Pero no son los políticos los únicos responsables de lo que pasa en el ámbito político. En el largo plazo, la idea de que “los países tienen los gobernantes que se merecen” puede tener algún fundamento. La sociedad de consumo ha contribuido a crear personas acriticas, ajenas al mundo que las rodea. Una gran parte de la ciudadanía cree que con votar una vez cada cierto tiempo es suficiente para el buen funcionamiento de la democracia. Sin embargo, son los ciudadanos los primeros responsables de los problemas que les afectan. Tienen la responsabilidad de preocuparse por el funcionamiento de sus instituciones y de recordar a los políticos que eligen que el voto no es una carta en blanco.

Se ha de recordar, además, que no sólo es política la que se ejerce desde las grandes instancias, sino que también la que se realiza desde la asociación de vecinos o desde un grupo de presión que defiende determinados intereses. En este sentido, los movimientos sociales y las ONG, que han adquirido gran relevancia en las últimas décadas, constituyen un intento de la sociedad por recuperar un protagonismo que jamás debería haber perdido.

Cabe plantearse, pues, qué podemos hacer los ciudadanos para ejercer nuestra responsabilidad en el ámbito de la política: **Educar y sensibilizar**, desde la familia a la escuela, en la tolerancia, el diálogo, la paz y la responsabilidad con el entorno social, político y ecológico. Enseñar a pensar por sí mismo y educar en el objetivo del bien común.

Mantenerse informado. En la era de la comunicación, los ciudadanos vivimos muy desinformados. El excesivo ruido informativo hace difícil atender lo que resulta verdaderamente relevante. Es necesario promover un espíritu crítico que permita identificar la información significativa y buscar la pluralidad. Sólo así el ciudadano evitará ser víctima de la manipulación y estará en disposición de exigir, con criterio propio, responsabilidades a los dirigentes políticos.

Ejercer la democracia participativa. Participar en organizaciones locales o estatales, en manifestaciones, campañas de sensibilización o recogidas de firmas. No son las leyes –el mundo está lleno de constituciones impecablemente democráticas que nadie respeta– sino la práctica de los recursos de nuestro país son administrados por el sector público y esa administración ha de ser eficiente.

Establecer prioridades y tenerlas en cuenta en el momento de ejercer el voto. Ninguna opción responderá enteramente a nuestras aspiraciones, pero no podemos dejar que lo inmediato –por ejemplo las nimiedades de una campaña electoral–



Boletín No. 34 • Abril 2016 • Santo Domingo, R.D.



Una publicación cuatrimestral de SERVIR-D

Editorial

Resurrección: renacimiento e insurrección

P. Jesús Zaglul, s.j.

Llevamos años aplastados por la propaganda política, en medio de la corrupción rampante y del criminal saqueo de los fondos públicos, de la impunidad descarada, de promesas engañosas, de manipulaciones desinformantes, de acuerdos y compras de conciencia. El clientelismo se ha vuelto cultura y ha echado raíces en la casi totalidad de los partidos. Todo vale para alcanzar y mantener el poder y/o para seguirse enriqueciendo o enriqueciendo a otros con fondos que deberían ser destinados a superar la inequidad, la desigualdad, y la pobreza de las grandes mayorías. Con el aval de una justicia igualmente comprada o servil, nos siguen cambiando nuestro oro por espejitos, pero ahora lo hacen nuestros propios compatriotas. Las grandes masas siguen siendo manipuladas o anestesiadas en esta campaña permanente y al parecer endémica, que continúa centrando sus sueños en caudillos mesiánicos que resolverán sus problemas.

Muchos vivimos la misma impotencia que Jesús de Nazaret al momento de enfrentar los poderes y estructuras de su mundo, que también pretendió aplastarlo y así creyó hacerlo. Nos sentimos solos, traicionados, abandonados. Pero un empecinamiento nos vuelve a poner en pie, nos levanta. No viene de nosotros y sin embargo toca lo más hondo de cada uno y de cada una. No apunta sólo a nosotros, sino a toda persona.

Esta Gracia es el reconocimiento de que en lo más hondo de esta realidad hay corazones latiendo, personas que entregan su vida día a día en sus hogares, en su trabajo, en las calles y campos. Gente que sigue sintiendo, soñando y aportando para construir un mundo diferente, un mundo verdaderamente humano y justo. No hacen tanto ruido ni exhiben su entrega en carteles ni en anuncios, pero como la levadura en la masa o la semilla de mostaza denuncian y transforman desde adentro esta realidad.

El voluntariado es expresión y signo de esta resurrección también permanente, de este continuo volver a levantarse (*re-surger*) retomando lo mejor de sí y de los demás. Un levantarse desde abajo (*sub-regeré*), desde el servicio a los más pequeños y pequeñas que nos cambia por dentro y por fuera, que nos hace renacer y redescubrir lo que somos: don para los demás. Verdadera insurrección, levantarse para iniciar, desde adentro (*in-surger*), algo nuevo. Acción para enderezar esta realidad, para llevar las cosas bien derechas y rectas, para empoderar a otras y otros (*regeré*) descubriendo en ellas y ellos el valor de cada persona, el verdadero sentido de la política, de la preocupación por y acción en pos del bien común.

P. Jesús Zaglul, s.j., sacerdote jesuita, es director nacional de Fe y Alegría en República Dominicana.



Desde temprana edad, las niñas del Hogar Rosa Duarte, apoyadas por voluntarias de SERVIR-D, aprenden a alzar su voz y participar de manera activa en dinámicas que refuerzan su autoestima y sus capacidades. De ese modo, se preparan para convertirse en ciudadanas conscientes de la posibilidad de aportar a un mundo mejor.

(Foto: Caroline Bucher)



determinen un voto que puede tener consecuencias mucho más amplias.

4. Conclusión: dignificar la política desde dentro

Más allá de las buenas intenciones, cabría estudiar algunas medidas concretas que contribuirían a dignificar la actividad política.

4.1. Espíritu de servicio

- a) Difusión de las fuentes de financiación de los partidos y auditorías obligatorias de oficio. Limitación de la financiación privada.
- b) Control estricto de la participación de los diputados en la actividad parlamentaria.
- c) Control del cumplimiento de las promesas electorales (un “Comité de sabios” podría hacer un informe antes de las siguientes elecciones).
- d) Fomentar la “cultura de la dimisión” entre los gestores políticos, como forma de garantizar la rendición de cuentas.

4.2. Fomentar la participación de la ciudadanía

- a) Participación ciudadana en la elaboración de presupuestos municipales, autonómicos y estatales.
- b) Establecer mecanismos de participación ciudadana en la actividad legislativa parlamentaria.
- c) Ley electoral con listas abiertas, paridad entre hombres y mujeres y sufragio de los inmigrantes arraigados.
- d) Democratizar la selección de candidatos electorales.
- e) Democratizar el funcionamiento interno de los partidos, de modo que puedan ser espacios de expresión de la pluralidad real de la sociedad.
- f) Facilitar los mecanismos de iniciativa popular, como la consulta popular o el referéndum.
- g) Regular la propiedad de medios de comunicación para evitar la creación de grandes grupos mediáticos excesivamente influyentes. Gestión plural de los medios públicos.
- h) Establecer mecanismos que garanticen la relación directa y formalizada entre políticos y ciudadanos.
- i) Impulsar la educación democrática y la formación política, especialmente entre la población marginada.

4.3. El Parlamento como espacio de diálogo y debate transparente

- a) Transparencia del proceso parlamentario, facilitando la

publicidad necesaria para que el ciudadano pueda acceder al conocimiento de las leyes desde su formulación.

- b) Facilitar a las organizaciones sociales afectadas el acceso, incluso físico, para participar en los momentos decisivos del proceso de elaboración de la ley.
- c) Facilitar los instrumentos de control, incluyendo la creación de Comisiones de investigación a solicitud de los grupos parlamentarios.
- d) Rendir cuentas a la ciudadanía como práctica habitual y normalizada, entender el parlamento como lugar de expresión de la voluntad ciudadana, no de los intereses partidistas.

5. Dignificar la política es posible

La filósofa Hannah Arendt en su obra ¿Qué es la política? recuerda que ser libres comporta asumir en cada uno de nosotros la posibilidad de cambio y que la mejora de la actividad pública sólo depende de nosotros, de lo que estamos dispuestos a construir. Abandonar el espacio público, por escepticismo, apatía o desaliento, es sumamente peligroso y supondría la entrega definitiva de una herramienta que –aunque ya maltrecha– es esencial para la mejora de nuestra realidad.

No partimos, sin embargo, de una situación tan trágica como puede parecer. En los últimos años hemos asistido a la recomposición de un cierto tejido social. Desde la cumbre de la OMC en Seattle en 1999, se ha ido gestando un movimiento social global cuya influencia y capacidad de movilización ha incidido con fuerza en las agendas de los políticos. Muchos partidos se apresuran hoy a identificarse con él, cuando un par de años atrás hubieran huido de cualquier posible vinculación.

El Foro Social Mundial de Porto Alegre no se ha limitado a reunir a centenares de estas organizaciones diversas, sino que ha abierto un intenso debate entre ellas para configurar –por fin– una alternativa sólida al actual orden mundial y a la actual globalización. Si los ciudadanos queremos, otro mundo es posible. Y si no cambia, será nuestra responsabilidad.

Cristianisme i Justícia es un Centro de Estudios dedicado a la reflexión social y teológica. Fue creado en 1981, promovido por los jesuitas de Cataluña, como respuesta a la tarea prioritaria del servicio de la fe y la promoción de la justicia.